

El Garbanzo



PERIÓDICO DE PRIMERA NECESIDAD.

Una olla por semana.

Un trimestre en Madrid, 5 rs.—Un trimestre en provincias, 6 rs.; un semestre, 11 rs.—20 rs. al año en toda España — Extranjero, 8 rs. trimestre, 14 semestre y 26 un año.—Un año en Ultramar, 40 rs.—Un número suelto atrasado, 4 cuartos.—La correspondencia al Director, Magdalena, 19, principal izquierda.

Una indigestion cada ocho dias.

!! LAS HOJAS DE SERVICIOS !!



Vayan Vdes. haciendo la revision, que es cosa curiosa.

La revolucion de Setiembre no se llama Topete, ni Serrano, ni Ayala.

¿Pues cómo se llama?

Se llama libertad de cultos, sufragio universal, moralidad, economías, empréstitos baratos.

¡Oh país!

¡Oh clases independientes, ajenas al movimiento político y á la barahunda política, reid, reid conmigo!

Las palabras con que comienza este artículo no son mías; son de un ministro de la revolucion contestando á un ex-ministro de la revolucion.

Porque los hombres políticos casi todos han sido ya ministros de la revolucion, que era, despues de todo, lo que debía resultar.

Y ahora, los que están cesantes del destinito de ministros, traenan contra la revolucion, como suele suceder siempre.

Por eso el Sr. de Ulloa se levantó el otro dia á probar que la revolucion la habian hecho él y sus amigos políticos, y que como él y sus amigos políticos no estaban en el poder, la revolucion se habia malogrado. (¡Angelito!)

Porque aquí está sucediendo con la revolucion, lo que con el caballo del general Pierrad.

Se cayó el general Pierrad del caballo el 22 de Junio de 1866. Se levantó y volvió á montar. Al cabo de cuatro años se hace la revolucion, aparecen los patriotas á millares, y escriben al general Pierrad todos:

«Yo fui el que tuvo la honra de levantar á V. E. del caballo el 22 de Junio, por lo cual, le suplico me tenga presente para un destino.»

Lo mismo sucede con la revolucion.

—¡La hemos hecho nosotros! dicen los unionistas.

—¡La hemos hecho nosotros! dicen los sagastinos.

—¡Nosotros! gritan los radicales.

—¡Nosotros! ¡No otros! vociferan los cimbrios.

Y despues de todo, ¿qué habeis hecho? dice el país contribuyente, el país pagano, que se compone de diez ó doce millones de españoles.

La verdad es que el ciudadano que paga la misma contribucion, su contribucion, su contribucion, ya en propiedad maltrada maestro sin pagar, dice para sus adentros (y para sus quejarse en voz alta): Pero Dios mio, ¿á mí qué me importa que esto lo haya hecho Serrano ó lo haya hecho Rivero, si los resultados han sido tan tristes?

Méno filosofía y más almuerzo—dice el personaje de cierta comedia.

Y así hay que hablar ahora. Méno revolucion y más ventajas para el país, porque lo demás es hablar de la mar, como decian nuestros padres.

El Sr. Martos ha respondido al Sr. Ulloa en términos muy vagos, diciéndole:

—La revolucion de Setiembre no se llama Serrano, ni Topete; se llama libertad de cultos, sufragio universal, moralidad, economía y empréstitos baratos.

¿Qué valor!

¿Libertad de cultos? ¿Pues quién ejerce aquí otro culto que el católico?

¿Sufragio universal? ¿Pues no ha venido á ser eso una completa farsa que dá por resultado mayoría sagastina cuando manda Sagasta, mayoría zorrillista cuando manda Zorrilla y mayoría periquista el dia en que manda Perico el de los palotes?

¿Moralidad?

Pinos, tabacos, minas, expedientes ruidosos, amores *nono santos*, hasta poligamia hemos visto en cuatro años!

¿Economías? No hemos visto más que la que se hace con los curas y con el profesorado, no pagándole ni poco ni mucho, ni á las clases pasivas ni... ¿pues y lo de la Caja de Depósitos?

¿Empréstitos baratos?

Vamos, esto no se puede oír: esto sería ridículo si no fuera insolente; porque esto y burlarse de la nacion es una misma cosa.

ROMANCE.

El Rey enfermo, la Corte dividida en muchos bandos; el Gobierno mal seguro y el país desgobernado: figúrate, caro Pepe, qué porvenir aguardamos los que tenemos la dicha de vivir en este país! Entre Zorrilla y sus cómplices se han propuesto hacer milagros, y ahora pretenden llegar á la reduccion de gastos.

Presupuestos nos amagan, según noticias, muy caros; y dentro de cuatro meses venden el salon del Prá. Conservadores rabiosos van viniendo de los baños y ofrecen al rey *respetos*, que es género muy barato. Sagasta está en el camino, vive ya en Madrid Serrano, y el cólera y Romerito vienen cogidos del brazo. Las Cortes, que se han abierto á la vez que los teatros, están frias, sin proyectos, sin dinero y sin trabajo. Las actas van dan lo margen á denunciar graves actos y el Presidente vacila y no sale de su paso. Como aquí estamos en ferias, forasteros han llegado, y los que van al Congreso se salen desengañados. En Atocha están vendiendo muchos libros, muchos trastos; cada *trastada* es un mérito, cada mérito un petardo. En venta están las conciancias, la lealtad y el trabajo; como es téria lo que priva el pudor anda fariado. Ya te escribiré, si vivo, lo que pase hasta fin de año: esto lleva mal camino, quien quede, podrá contarlo.

DEUDA NÚM. 1.000.

Verdaderamente que á un Gobierno compuesto de hombres políticos tan sábios y tan amantes de su país, ¿qué le importan las artes?

Saben. Asociación de Pinturas como ustedes cion de artistas.

¡Ellos, ya se vé! se pusieron tan contentos cuando oyeron que el Gobierno adquiriría una porcion de cuadros de los premiados. ¡Ah incautos! ¡Ellos no sabian que adquirir no es pagar!

Todavía no han cobrado la mayor parte de ellos sus cuadros.

El ministerio de Fomento no ha incluido en los presupuestos esta partida el año pasado.

En los presupuestos no salía esta partida. El dinero hace falta para pagar al clero, al profesorado, ¿verdad?

Se han discutido los presupuestos nuevos, sin que en ellos haya sido consignada tal cosa.

Hoy dicen, que los presupuestos no están votados por las Cortes...

Resultado definitivo.—Que los artistas no cobran sus cuadros.

Y que como esta no es cuestion política, al Gobierno no le interesa.

LA TELEGRAFIA.

La práctica y la ciencia.—Un aviso á la candidez del lector.—Los arqueólogos del porvenir.—La interrupcion es una ventaja.—Un mozo que viene cansado.—Necesidad del ordinario.—Un banquete que sería un castigo.

I.

La práctica es una cosa fatal. Al cabo de veinte años de servicios, los telegrafistas han conseguido que cada vez lleguen más tarde los despachos á sus destinos.

Los telegramas se parecen á algunos patriotas, en que todavía no han podido llegar á su destino.

¿No es verdad que se necesita haber nacido español, y con pasta de empleado en telégrafos, para haber conseguido que la electricidad sea una cosa pesada?

Parece imposible que en un país meridional se haya logrado, á fuerza de años de servicios, prolongar el tiempo que tarda la chispa eléctrica en recorrer una distancia.

Sé de un físico inglés que va á publicar una obra de texto, en la cual se leerá lo siguiente:

«La chispa eléctrica recorre sesenta leguas por minuto, excepto en España, donde no se le permite que corra más de dos. No está averiguado si consiste en el clima ó en el Gobierno.»

II.

Estas observaciones podrán parecer exajeradas á más de una

persona, sobre todo si esta persona se fia de lo que dicen los telégrafos.

Para que nadie incurra en equivocaciones, voy á dar un aviso al lector.

Supongamos que el lector recibe un telegrama de Zaragoza, telegrama expedido, por ejemplo, el dia 28. El telegrama dice: «Expedido el 28, á las 7 de la noche.—Recibido en Madrid el 28, á las 8 de idem.» El lector no podrá suponer que el telegrama se ha retrasado, ni mucho ménos.

Sin embargo, por el correo supo ya lo que querian avisarle con tiempo por el telégrafo.

El lector se confunde creyendo que el correo de Zaragoza ha llegado en media hora á Madrid.

Pues no es eso. Es que el telegrama fué expedido el 28... ¡del mes pasado!

III.

La arqueología hará grandes descubrimientos dentro de algunos siglos.

Los aficionados á aquel estudio encontrarán en la telegrafía española un poderoso auxiliar.

Por ejemplo, en el siguiente caso:

Suceden los acontecimientos de Jerez hace pocos dias.

Se recibe un telegrama en París que dice sobre poco más ó ménos:

«Barricadas en Jerez.—Motin.»—(AGENCIA FABRA.)

Los telegrafistas franceses no saben qué quiere decir aquello.

La palabra Jerez les es desconocida.

Consultada la Academia de la Historia, recurre esta á la de Arqueología.

Jerez... Jerez... dice un anticuario. ¡Ah! Sí; Jerez era una ciudad que hubo en España en el siglo décimo nono. Efectivamente, volviendo á leer el telegrama, observan que lleva la fecha de Marzo del año 1869.

IV.

Suele suceder cuando uno va á expedir un telegrama á la estacion central, que ó la línea está interrumpida ó no lo está.

Regla general.—Cuando los empleados digan que la línea está interrumpida, entonces es cuando debe dejarse allí el telegrama, porque llega más pronto.

Debe deducirse esto, porque cuando no hay interrupcion el telegrama no llega.

Por eso el que llega tarde, al ménos... llega, y esto ya es una ventaja.

El *ordinario* de antano es para mí un recuerdo de rapidez que siento no haber conocido.

Tengo que contentarme con suponer que el servicio telegráfico es una cosa ordinaria por lo que tiene de mal servicio.

V.

Llaman a la puerta.

—¿Quién es?

—Un mozo de la estacion de telégrafos.

—Dále V. de beber, que vendrá cansado. Habrá salido anteayer de la Puerta del Sol...

—Es que trae un telegrama para V.

—Dígale V. que ya sé lo que es; que se lo regale á la novia.

Hace pocos dias que una persona de mi familia me puso un telegrama anunciándome que otro pariente muy cercano mio se estaba muriendo, y que me pusiera en camino.

Excuso decir á Vds. que no tuve por qué moverme de mi casa.

A los dos ó tres dias la misma persona me anunció en una carta que el peligro habia desaparecido.

Bendije el servicio telegráfico. Si el despacho hubiera llegado á mis manos, hubiera tomado el disgusto y el camino además. Ya no era necesario. Supongamos que el enfermo hubiera muerto, y que yo hubiera hecho falta... la telegrafía me hubiera evitado el pesar y el viaje. ¡Los gobiernos siempre humanitarios!

Una vez me dijo otro pariente por medio del telégrafo que habia parido su mujer un niño; le escribí dándole la enhorabuena por el niño, y me contestó diciendo que eran dos las criaturas.

—No señor, no es más que una! le volví á escribir.

Pero en seguida tuve una idea. Volví á leer el telegrama.

¡Es claro! En el tiempo que tardó el telegrama en llegar á mis manos habia parido otra vez la señora.

VI.

Lector, un consejo para concluir.

¿Te sucede algo grave que quiere avisar pronto á tu familia?

Pues bien, escribes una carta y se la das á un gallego para que la lleve en propia mano.

Y en la carta dices:

Esto ocurre. Escribiré despacio por el telégrafo.

¡Ah! Si yo fuera Director de Comunicaciones obsequiaría á todos los telegrafistas con un gran banquete.

Les daría *sopa de tortuga*. Y los castigaría... mandando que los platos vinieran desde la cocina al comedor por hilos telegráficos.

¡De este modo los convidados no llegarían nunca á los postres!

Un sacerdote nos escribe que hace veintiocho meses que no cobra.

¡Ah, señor cura! ¡Más le valiera á V. ser ministro, y compraría casas!

Con esto de los impuestos
me acabaron de arreglar:
todos estamos dispuestos
á emigrar.

MODAS. Se recomiendan para la estación que atravesamos las casacas de dos colores.

Los caballeros comienzan á vestir de prestado, color muy de moda.

Se decidieron por el verde los progresistas. Gabanes con muchísimos bolsillos. Prendas morales pocas.

No hay hombre de buen tono que pueda prescindir de una gran cruz, que adorna y siempre acompaña.

Las botas de charol del más reluciente están muy en uso en el Congreso.

Los sastres ponen doble forro á los codos, porque hay mucho tacto estos días.

Segun D. Servando Ruiz Gomez, ministro de Hacienda, la administracion se halla en estado de anarquía.

Si un ministro lo confiesa,
y hace á las gentes reír,
¡figúrese usted si el caso
es para dar que sentir!

Y esta anarquía de ahora, ¿es *maius*, como la de la otra vez que mandó Rivero?

¡Se me figura que esta es *braca*!

Uno de los mayores escándalos que presenciara la actual generación será sin duda alguna la penosa lentitud é incomprendible misterio que rodea la causa del asesinato del general Prim.

¿En qué país del mundo se habrá visto que despues de cuatro años no se haya descubierto nada en asunto tan grave, ni

Verdad es que en un país en que se ha querido matar al jefe del Estado, y al cabo de dos meses nadie sabe una palabra del proceso, ¿qué se puede esperar?

En una populosa y culta ciudad de Andalucía no ha mucho tiempo que cierto Maestro preguntó á un discípulo cuántas clases de sacramentos habia.

El alumno contestó sin detenerse:

—Dos, Señor Maestro, Sacramentos de día y Sacramentos de noche.

—¿Y puedes decirme cuáles son los de día, y cuáles los de noche?

—¿Yo no; pero podrá explicárselo á V. el señor Cura de la parroquia.

—¿Cómo es eso?

—Verá V. el señor Cura tiene escrito por encima de la puerta falsa de la sacristía: «*Por aquí se piden los Sacramentos de noche*», y el Señor Cura sabe muy bien lo que ha dicho.

—Bien, hijo mío, se lo preguntaremos al Señor Cura, y él nos dirá cuáles son los Sacramentos de día, y cuáles los Sacramentos de noche.

Al ver la otra noche en la Zarzuela un eminente crítico á Lola Fernandez, exclamó:

—¡Qué graciosa! ¡Me la comería!

Lola llevaba un caprichoso traje verde.

Dando cuenta un portugués de cierta reunion política verificada en Madrid, dijo:

—Habria unos cuatrocientos piés de radical.

¿Cuántos radicales habria?

—Pero hombre ¿qué será esto que está el cielo tan oscuro?

—¡Pues hombre que ha de ser! ¡Que ha subido el carbon!

—¿Cómo se llama Usted?

—Ceferino Dispensa.

—No hay de qué.

La Direccion de Correos ha tenido la amabilidad de remitirnos un ejemplar de la nueva tarifa que ha de regir desde 1.º de Octubre.

Damos las gracias á la Direccion. ¡Gracias á Dios que tenemos una ocasion de darle gracias por algo!

Tenemos quejas del servicio de correos de Oviedo, donde le faltaron á un suscriptor los números 9.º y 10.º—Campillo de

Alto-Buey, provincia de Cuenca, de otro suscriptor que recibe el periódico con retraso. Y de un corresponsal de Gijón á quien le faltaron los paquetes de los números 8.º y 9.º

ACERTIJOS.

1.º

No soy ave, cosa es llana,
Aunque están en alto suelo;
Porque ni corro ni vuelo:
Soy una simple serrana
Hija de un hijo del suelo.

2.º

¿Cuál es una fortaleza
Que está llena de soldados,
De vestidos colorados,
Con huesos y sin cabeza
De real insignia adornados?

3.º

Jamás aprendí á escribir,
Y soy muy gran escribano.
Y con invencion galana
Te suelo siempre servir
Sin cansar, tarde y mañana

4.º

Aunque de negro vestido,
Muy resplandeciente estoy;
Y aunque sordo y mudo soy
Al que á mirarme ha venido
Todas sus señas le doy.

(La solución en el número próximo.)

Solucion á los acertijos del número anterior.

1.º El año.—2.º El torno.—3.º La noche.—4.º La barrana.—5.º La espuerta.—6.º El cordel.

Resueltos el 1.º y 3.º por D. Enrique Jimenez.

CHARADAS.

1.ª

El sí, lo dice Rivero
como marca mi primera,
pués de la segunda abuso,
y no sé si de tercera.
Y el todo ha sido el modelo
de este orador, que quisiera
al modelo parecerse
en fecundia y elocuencia.

Prima y segunda, apellido
y título de nobleza;
tercera con a en el jarro,
y el todo dama opulenta.

Tercera es prima y segunda
si no la bajan de precio,
y guisada con el todo
puede ser un plato nuevo.

2.ª

Mi primera repetida
cuando niño la decia,
y es lo que á Roma equivale
si con mi cuarta va unida:
la cual, igual que primera
significa repetida.
Es bieho segunda y cuarta
que á las mugeres dá miedo,
y quarta y segunda paga
quien se dedica al comercio.
Ya sea en España, Francia
ó en el Lombardo Veneto.
Mucho de aquí, tercia y quarta
la gran ciudad de Nankin,
y sin la cuarta y primera
mil años quise vivir:
pues así de mi conducta
nadie tendrá que decir.
En fin, el todo, es lector,
un señor muy entendido
para descifrar charadas
como la que aquí trascrivo;
y para que pronto aciertes
bástete saber, te digo
que soy de mi todo algo,
aunque no de los mas finos.
Y si aún así no adivinas
no eres un mi todo listo
por ser la charada fácil
como tres y dos son cinco.

(La solución en el número próximo.)

FUGA DE CONSONANTES.

E. a .o.a .e u. a. o.
u. a. a. u. u. o.
e. a. a .e. a. o .a. .o. a
o. o .e. u. o. o

(La solución en el número próximo.)

Solucion á la fuga de consonantes del número anterior:

El amor de algunas damas
nace tan pobre y tan débil
que apenas cumple tres dias
ya está de cuerpo presente.

GROGLÍFICO.

SLN_{OOO} BLI G A A A Y

1 r ALOOXXI 1808

S MARTE c X Q en O A Y I SG

AA II? XQE G! XXXII

(La solución en el número próximo.)

Solucion al geroglífico del número anterior.

En amor el oído no es nada y las apariencias lo son todo.

ANUNCIOS.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA CANDIDATOS A DIPUTADOS A CORTES.

En pocos cursos se enseña á leer y escribir, las cuatro reglas y un poquito de ortografía, materias que bastan y aun sobran para presentarse candidato.

En las últimas elecciones han sacado muy buenos números de votos algunos discípulos de esta Academia.

¡¡ALTO!!!

Singulijuelas por mayor y menor. En todas las oficinas públicas. Las recomendamos á los contribuyentes.

¡¡OJO, DIPUTADOS!!!

Casa de huéspedes á 8 rs., con principio.

CONDURANGO.

Remedio eficaz contra el cáncer... de la política.
Se hallará en casa de todos los hombres honrados que viven de su t. abajo.

JARABE DE ALCORNOQUE.

Cura los callos, ojos de gallo y sabañones. A diferencia de otros medicamentos, no es preciso hacer uso de él para curarse: basta con comprarle. La única molestia que produce es en el momento de pagar.

ORRAS ESCOGIDAS DE BERANGER.

Se advierte á los señores progresistas que por casualidad lean este anuncio, que las obras de que se trata son del gran poeta francés, y no de su tocayo el actual ministro de Marina.

AGENCIA DE CRUCES.

Por poco dinero se proporcionan cruces de todas clases en marfil, palo santo, sán-lalo, hueso, etc., para rosarios, etc. Hay un surtido tan bonito, tan variado y con tal baratura, que hasta del extranjero han venido á comprárnoslas.

POR AUSENTARSE SU DUEÑO MUY PRONTO, SE VENDE barato un uniforme completo de capitán general, con sus botas de montar y todo.

Se recomienda al que piense no tardar mucho en que lo den el ascenso.

MADRID, 1872.—Imprenta de Julian Peña,
calle del Olivar, 22.